

Enrique Giner Canet

Enrique Giner (Nules, 1899 - Valencia, 1990) se formó en la Escuela de Bellas Artes San Carlos de Valencia y perfeccionó estudios en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando de Madrid. En 1921 consiguió la Medalla de oro de la Exposición de Bellas Artes del Protectorado Español de Marruecos. Entre 1922 y 1926 residió en Madrid, donde compartió amistad y experiencia con Capuz, Julio Vicent y Adsua.

Desde 1926, impartió clases como profesor en la Escuela de Bellas Artes de San Carlos. De esta institución, fue catedrático de grabado en hueco desde el año 1942 hasta 1973, compaginando ésta labor con las clases de dibujo del natural y escultura. En 1973 fue elegido Académico de Número de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos en la que ocupó el cargo de secretario. En 1983, fue nombrado Académico de Honor de la misma.

De amplia formación humanística y académica, Giner destaca como escultor por su dominio de la anatomía, la armonía en la composición y la sobriedad de los recursos que utiliza para conseguir un máximo de fuerza expresiva, tanto en sus relieves como en esculturas tridimensionales.

Sin embargo, donde más sobresale Giner es en el campo de la creación medallística; según Felipe Mateu Llopis, Giner puede ser considerado como uno de los grandes medallistas de todos los tiempos. De su creación medallística hay que señalar de forma especial la colección de medallas "Ara y Siembra", que realizó para sí mismo, sin ningún tipo de



Antiguo Templo de Nules destruido en la persecución religiosa de 1936



Construcción del Templo Parroquial de San Bartolome y San Jaime. Año 1963



Bendición de la imagen. Año 1942



Semana Santa. Año 1967

### Parroquia de San Bartolomé y San Jaime de Nules

Iglesia de la Inmaculada Concepción

19 septiembre - 22 septiembre de 2013

Horario: Jueves 19; Viernes 20, 10:00h-14:00h, 17:30h-20:30h; Sábado 21, 11:00h-14:00h; 18:00h (Santa Misa), 19:00h-20:30h; Domingo 22, 11:00h-13:30h, 18:00h-20:00h.

[www.sanbartolomeysanjaime.es](http://www.sanbartolomeysanjaime.es)



**Esculturas para Dios**  
La creación de Enrique Giner para su pueblo  
Expresión de Fé

**50+**  
aniversario  
1964-2014



Templo Parroquial  
San Bartolome y San Jaime



Nazareno, 1942

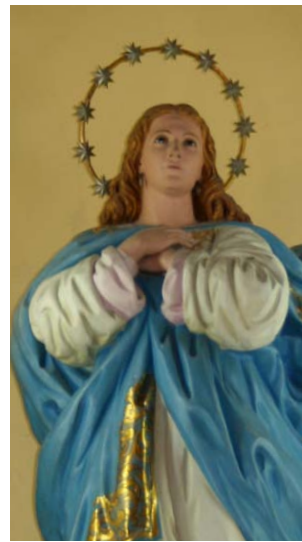
condicionantes. Es en dicha colección donde deja testimonio de su magistral dominio del arte de la medalla, tanto en su composición como en las inscripciones, en las cuales refleja su ideario humanista.

El quince de abril de mil novecientos ochenta y nueve, Enrique Giner, en un gesto propio de su magnanimidad y calidad humana, otorgó su Legado al pueblo de Nules, su villa natal.

La destrucción y pérdida de imágenes durante 1936 hizo que, tras la contienda, surgiera la necesidad de encargar nuevas imágenes para el culto. Si bien es cierto que Nules en un primer momento recurrió a las imágenes de pasta de los talleres de Olot, dado su bajo coste y la rapidez en conseguirlas, también muy prontamente, el hecho de que Giner fuera hijo de Nules, hizo que se recurriera a él, tanto para la restauración de Nuestra Señora de la Soledad (1940) como para que realizara aquellas imágenes que se quería o pretendía fueran lo más parecidas a las destruidas: el Nazareno, (1942), para la secular Cofradía de la Sangre; la imagen de vestir de San Blas, (1942), para la capilla del Hospital, y el Sagrado Corazón de Jesús, (1942), encargo de Josefa Prior Arámbul. Para ésta última imagen tuvo que integrar la mascarilla de talla de finales del siglo XIX, que aunque chamuscada, se había salvado de la persecución religiosa. En dichas imágenes podemos observar la magistral manera de esculpir de Giner. En el caso del Nazareno, además, podemos ver la limpieza de su trabajo a base de la talla con el cincel y el raspado con las escofinas pues, aunque el encargo era el de una imagen de vestir, como la destruida, Giner talló una imagen de bulto de cuerpo entero y dejó sin policromar aquellas partes que iban a quedar cubiertas por la túnica. Sobre el encargo del Nazareno está la anécdota de que cuando fueron a recogerlo los comitentes, no les gusto, pues Giner había realizado el cabello de talla y ellos querían poder colocarle peluca; el escultor tuvo que, a golpe de maza sobre las gubias, destruir la magnífica cabellera de talla.



Sagrado Corazón de Jesús, 1942



Inmaculada Concepción, 1955

Luego vendrían otros trabajos en los que Giner pudo expresar con casi total libertad todos sus recursos como escultor: San Vicente Ferrer, (1948), encargo del clavario Sebastián Monlleó Gozalbo, donado a la Parroquia; el paso de Semana Santa conocido como la Oración en el Huerto, (1952), grupo escultórico de cinco figuras de tamaño natural, en el cual tanto Jesucristo como el Ángel de la Agonía están tallados en su totalidad en madera, con una soltura y fuerza nada propia de la escultura religiosa de aquel tiempo, en el caso del grupo de los tres apóstoles dormidos, el escultor de Nules limitó la talla a cabezas, manos y pies, utilizando para los ropajes la arpillera de cáñamo impregnada de escayola, técnica utilizada ya por grandes escultores en épocas pretéritas; San Luis Gonzaga, (1952), para la cofradía de San Luis Gonzaga y María Inmaculada, y la Inmaculada, (1955), para cuyo modelo se inspiró un tanto en la que en su día creara el pintor José de Ribera para las Agustinas de Salamanca;. En todas estas obras, como los buenos escultores del renacimiento, al margen de las encarnaduras, para policromarlas utilizó siempre colores planos, sin ningún tipo de matización, pues sabía perfectamente que en la escultura bien trabajada es la luz, al golpear los volúmenes, quien debe marcar los pliegues de los ropajes con sus luces y sombras.

Ya a mediados de los años setenta del pasado siglo, Giner aceptó el encargo de crear la imagen procesional de San Bartolomé. Ésta es la última obra que creó. Realizada en una época en que pasaba por una fuerte depresión y decadencia de sus facultades físicas, Giner dejó todo su magistral trabajo de talla a vistas, sin preparar para nada la madera con estuco para policromarla, limitándose a patinar suavemente con tintas las distintas partes de la imagen.

En todas estas obras creadas para su villa natal, el escultor, hombre de profundas convicciones religiosas que, además durante muchos años fue miembro de la Comisión de Arte



San Vicente Ferrer, 1948



San Bartolome, 1970

de la Diócesis de Valencia, plasmó su concepto sobre la escultura religiosa en qué función y forma tienen que conjugarse de forma armónica, de tal modo y manera que siendo auténticas y valiosas obras de arte sean idóneas para el culto e inspiren a los fieles devoción y les transmitan mensajes y enseñanzas.

Giner realizó su obra conjugando su formación cultural, su dominio de las técnicas del trabajo de escultor y la creatividad fruto de su experiencia y aprendizaje, pero además en sus obras destinadas al culto, podemos afirmar que se cumplen las palabras que, años más tarde, Juan Pablo II dirigiría a los artistas: "el dialogo entre arte y Fe ha sido un fecundo dialogo que no se ha interrumpido nunca; para transmitir el mensaje que Cristo le ha confiado la Iglesia tiene necesidad de recurrir al arte".

Giner nos ha dejado a los nulenses un importante legado artístico, pero también y sobre todo un ejemplo de honestidad y limpieza al ejecutar su creatividad artística, teniendo muy presente la finalidad a la que iban a destinarse sus obras, pero también el testimonio de su valía y magnanimidad como persona, que pisando el suelo y conociendo las realidades más terrenas, siempre tuvo en su mente objetivos y metas de nobleza inmateral.

Vicent Felip Sempere,  
Académico de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos.

